

# LUIS FORTUNATO IGLESIAS

Luis Fortunato Iglesias –más conocido como “el maestro Iglesias”- nació en Tristán Suárez, provincia de Buenos Aires. En una época en que el país vivía gobiernos conservadores, él se resistió a las imposiciones y desde sus inicios en la tarea docente se mostró más entusiasmado por probar nuevos modelos de enseñanza. El mismo comentaba qué intentaba construir: “la Escuela era aula, taller y comunidad. La idea era llamar la atención de los chicos permanentemente, como si fuera un imán. Si la escuela aburre, no sirve. Si no enseña a pensar, tampoco”. A partir de 1958 fue supervisor en la zona de Esteban Echeverría y San Vicente, provincia de Buenos Aires. Luego, fue ascendido a Inspector en Jefe. Como inspector se preocupó por estimular a los directores de escuela que se distinguían. Brindaba oportunidades de crecimiento y nuevos desafíos. Creó herramientas didácticas que nacieron de las necesidades que se le presentaban en el aula. Entre esas innovaciones se pueden mencionar el laboratorio, elementos de multicopia y el museo escolar –en el que los niños participan activamente-, que era un espacio que permitía conjugar la enseñanza de las ciencias naturales con las ciencias sociales. Otro de sus aportes pedagógicos fueron los guiones didácticos. Se le entregaba a cada grado un conjunto conformado por material gráfico, fotografías, dibujos, elementos ilustrativos, que incluían preguntas, oraciones inconclusas, entre otras orientaciones para que los niños trabajaran libremente y en forma autónoma. Los “cuadernillos de pensamientos propios” eran cuadernos personales de cada alumno para escribir y dibujar espontáneamente. Allí los niños podían expresar ideas, sentimientos y experiencias de la vida cotidiana. Luego eran leídos por el maestro, que aportaba su opinión. Iglesias fue un becario de la Unesco y, en 1960, inició en la Universidad de La Plata la primera cátedra universitaria argentina de Organización y Didáctica de la Enseñanza Primaria. El “Maestro Iglesias” falleció el domingo 8 de agosto de 2010, a los 94 años, será siempre recordado por ser creador, innovador y batallador incansable por una educación pública inclusiva y de calidad. La elección del nombre es un momento clave en toda institución, la nominación marca su impronta, destaca lo que sus miembros valoran, los anhelos que los convocan, la utopía que se proponen. Por eso, considero que el nombre de Luis Iglesias, maestro bonaerense, para una institución educativa, permite poner en primer plano algunas cuestiones tales como:

- El reconocimiento de la importancia de la educación pública de calidad.
- El compromiso en la tarea educadora hacia quienes más lo necesitan.
- La reflexión permanente acerca de la experiencia y la construcción de saberes que de ello se deriva.
- La lucha incansable desde cada lugar que nos toca en el sistema educativo.
- La creatividad y la pasión para la promoción de los aprendizajes de los alumnos.

